

DECONSTRUCCIÓN

DE ESTEREOTIPOS: EL IMPACTO DE LAS REPRESENTACIONES DE MUJERES NEGRAS EN LA LITERATURA ECUATORIANA

DECONSTRUCTING STEREOTYPES: THE IMPACT OF REPRESENTATIONS OF BLACK WOMEN IN ECUADORIAN LITERATURE

Joyce Esther Cortez Coroso ^{1*}

E-mail: joyce.cortez@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2876-4841>

Martha Cecilia Coroso Mina ²

E-mail: cecicoroso@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0097-9944>

Sandro Giovanni Herrería Vanegas ²

E-mail: sandro.herreria@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-9274-4644>

Tomas Armando Ruiz Castro ²

E-mail: tomas.ruizc@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0143-3774>

¹Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

²Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cortez Coroso, J. E., Coroso Mina, M. C., Herrería Vanegas, S. G. y Ruiz Castro T. A. (2025). Deconstrucción de Estereotipos: El Impacto de las Representaciones de Mujeres Negras en la Literatura Ecuatoriana. *Universidad y Sociedad*, 17(4), e5341.

RESUMEN

La representación de las mujeres negras en la literatura ecuatoriana es un tema crucial para entender la construcción de identidades sociales, culturales y políticas a lo largo de la historia del Ecuador, se centró en cómo los escritores ecuatorianos, particularmente los del Grupo Guayaquil y los literatos negros esmeraldeños, han representado a las mujeres negras desde la década de 1930 hasta la actualidad. El objetivo de la investigación es analizar las representaciones literarias de estas mujeres, explorando tanto las imágenes estereotipadas como las narrativas que desafían las estructuras de poder y discriminación colonial y racial, mediante la metodología cualitativa, basada en un análisis de contenido de las obras seleccionadas, con especial énfasis en las representaciones de las mujeres negras y su relación con los estereotipos sociales. A través de la revisión de novelas, cuentos y ensayos, se identificaron características narrativas y simbolismos que reflejan la lucha de las mujeres negras por su identidad y sus derechos, obteniendo entre sus conclusiones que, a pesar de que las representaciones de las mujeres negras han sido históricamente marcadas por estereotipos colonialistas, también existen representaciones que subvierten estas construcciones, presentándolas como figuras de lucha, resistencia y empoderamiento. Estas representaciones literarias no solo visibilizan la discriminación racial y de género, sino que también constituyen una herramienta estratégica para la afirmación de la identidad étnico-racial y la transformación social en el Ecuador contemporáneo.

Palabras clave: Representación, Mujeres negras, Identidad, Estereotipos, Discriminación y empoderamiento.

ABSTRACT

The representation of Black women in Ecuadorian literature is a crucial topic for understanding the construction of social, cultural, and political identities throughout the history of Ecuador. This study focused on how Ecuadorian writers, particularly those from the Guayaquil Group and Esmeraldan Black literati, have portrayed Black women from the



1930s to the present. The aim of the research is to analyze the literary representations of these women, exploring both stereotypical images and narratives that challenge colonial and racial power structures and discrimination, using a qualitative methodology based on content analysis of selected works, with a particular emphasis on the representations of Black women and their relationship with social stereotypes. Through the review of novels, short stories, and essays, narrative characteristics and symbols were identified that reflect Black women's struggles for their identity and rights. Among the conclusions, it was found that, although the representations of Black women have historically been marked by colonialist stereotypes, there are also representations that subvert these constructions, presenting them as figures of struggle, resistance, and empowerment. These literary representations not only make racial and gender discrimination visible but also serve as a strategic tool for affirming ethnic-racial identity and social transformation in contemporary Ecuador.

Keywords: Representation, Black women, Identity, Stereotypes, Discrimination, Empowerment.

INTRODUCCIÓN

La representación de las mujeres negras en la literatura ecuatoriana contemporánea se configura como un tema de gran relevancia y profundidad cultural desde el siglo XVI, durante el período de la colonización y la trata de esclavos, las mujeres negras son vistas a través de un filtro distorsionado que las encasilla en roles reductivos: por un lado, se les considera “mujeres dispuestas al sexo y a la lujuria”, lo que racializa su sexualidad, y por otro, se les asigna el papel de “domésticas”, perpetuando estereotipos que han perdurado en el imaginario social, estas construcciones no son meras opiniones, sino que reflejan sistemas de dominación que imponen visiones patriarcales, coloniales y raciales.

En la actualidad, a pesar de los avances sociales y cambios en la percepción del rol de la mujer en la sociedad ecuatoriana, estas representaciones siguen influyendo en la vida de las mujeres negras o afroecuatorianas, que constituyen un 42,2% de la población. Enfrentan múltiples discriminaciones, no solo por su condición étnico-racial, sino también por su estatus de clase, situación que plantea un desafío social complejo, generando tensiones significativas entre la población afroecuatoriana y las estructuras del Estado y la sociedad en general (INEC, 2023).

Con el objetivo de analizar este fenómeno, se indaga en las representaciones de las mujeres negras en las obras de escritores del “Grupo Guayaquil”, y en la perspectiva de literatas esmeraldeñas y esmeraldeños que, desde la década de 1930 hasta el presente, han abordado estas temáticas, explorando las diferencias en las

representaciones literarias y se estudia el impacto que las voces de las escritoras negras aportan a la reafirmación de la identidad étnico-racial.

Las obras de autores como Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, José de la Cuadra y Alfredo Pareja Diezcanseco, particularmente en el marco del realismo social, recogen las vivencias de actores sociales marginales, incluyendo las mujeres. Al hacerlo, estos escritores no solo visibilizan las luchas de la mujer negra, sino que construyen una figura empoderada y consciente de su realidad social, narrativas que visualiza a la mujer como un ser que no se limitan a ser víctimas de las circunstancias; son presentadas como luchadoras, madres fuertes y figuras fundamentales en sus comunidades, vinculadas a la cosmovisión, el mito y la leyenda.

Por otro lado, las mujeres escritoras contribuyen al proceso de desconstrucción de estereotipos, visibilizando roles de liderazgo y conocimiento ancestral que fortalecen la posición de la mujer negra en el tejido social. Este análisis no solo alimenta el discurso crítico sobre el racismo y las prácticas discriminatorias, sino que se constituye en una herramienta estratégica para que las comunidades afrodescendientes enfrenten estos desafíos de manera colectiva y consensuada.

Por otra parte, las mujeres han desempeñado un papel fundamental en la transmisión de historias y tradiciones a lo largo de las generaciones, convirtiéndose en voces esclarecedoras que han documentado la vida e historia de los pueblos negros, estas narrativas, cuidadas y compartidas por las mujeres, han sido cruciales para el desarrollo y la construcción de identidades culturales, dando forma a la memoria colectiva de sus comunidades. Dichas representaciones sociales quedan enmarcadas dentro de un contexto complejo como son las construcciones sociales y con sus diferentes elementos ideológicos, culturales, sociales y políticos, dentro de las realidades fácticas, frecuentemente relacionadas con conflictos (Amparam, 2021).

Esta perspectiva se complementa en la obra de Salazar (1999), quien sostiene que las representaciones emergen en contextos de crisis, a menudo reflejando las tensiones que viven las comunidades afrodescendientes, sin embargo, las secuelas de estas representaciones están presentes aún en el siglo XXI, manifestándose en diversas formas de exclusión y discriminación, los afrodescendientes en el continente americano luchan por transformar esta realidad en busca de una plena recuperación de su dignidad como seres humanos.

Por otra parte, Arismendi (2020) señala que, durante la época de la esclavitud, los afrodescendientes fueron sistemáticamente considerados un grupo inferior y despojado de derechos frente a las poblaciones blancas y

mestizas, concepción que atribuyó características negativas, asociadas a la barbarie y al primitivismo africano, donde las matrices ideológicas que han perdurado a lo largo de los siglos continúan reproduciéndose en los contextos modernos, a través de mecanismos de invisibilización y discriminación que catalogan a los negros y negras como sujetos inferiores.

Esta realidad subraya un aspecto cultural son propias de todas las construcciones sociales, no es un estado natural, sino que puede ser transformado, siendo las representaciones construcciones socioculturales que permiten interpretar y explicar el mundo. Históricamente, estas representaciones han proporcionado a los individuos y las comunidades herramientas para entender su existencia y la de otros, como es el caso de los descendientes de África en América (Calderón & Pérez, 2023).

La persistencia de representaciones coloniales es evidente en los elementos y las fuentes que han contribuido a su construcción, siendo el simbolismo religioso el que ha trazado paralelismos que asocian lo negro con lo maligno y lo blanco con lo divino, donde, en la iconografía cristiana, el diablo es a menudo representado con rasgos negros, mientras que los santos y vírgenes son representados con piel blanca. No obstante, la representación colonial también revela aspectos positivos de la mujer negra, destacando su compromiso histórico, su papel como portadora de valores culturales y agente en la lucha contra la esclavitud, manifestado en figuras como las cimarronas durante la colonia, estas mujeres se han posicionado como guardianas de la familia, la cultura ancestral y la justicia (Bonil, 2019).

En cuanto a los estereotipos sobre las mujeres negras las catalogan como objetos de placer y presas fáciles para hombres, amplificando las nociones de sexualidad que, desde una perspectiva colonial, son vistas de forma negativa (Bocco, 2023). Los debates feministas y de género, sugieren que una política de identidad puede favorecer el desarrollo de políticas de representación que den voz a mujeres indígenas y negras como una minoría que debe representarse a sí misma (Barbary & Urrea, 2003).

A pesar de la existencia de instrumentos legales que prohíben la discriminación, tanto a nivel internacional como nacional, estas desigualdades persisten, dificultando que las mujeres negras o afrodescendientes ejerzan plenamente sus derechos. La sociedad ecuatoriana está marcada por imaginarios coloniales que continúan afectando la representación de las mujeres negras o afroecuatorianas, desdibujando su identidad.

Sin embargo, estas mujeres están activamente construyendo sus propias autorrepresentaciones, a menudo enfrentándose a discursos que perpetúan estereotipos negativos, frases despectivas como “las negras están buenas para los riñones” o “son buenas para mover el

trasero” aún resuenan en espacios públicos y privados, perpetuando construcciones coloniales estereotipadas en el discurso cotidiano, que estas prácticas de representación implican posiciones de enunciación desde las que se habla o escribe (Valenzuela, 2020). En tal sentido es imperativo revisar las obras de escritores ecuatorianos para comprender cómo se manifiestan estas representaciones coloniales, junto a los literatos negros esmeraldeños y las escritoras y poetisas negras esmeraldeñas desde 1930 en adelante.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada es cualitativa, orientada a la exploración profunda de los discursos referentes a las representaciones de las mujeres negras en las obras literarias producidas por los autores del “Grupo Guayaquil”, así como por los literatos esmeraldeños y las escritoras negras esmeraldeñas. Este enfoque se justifica debido a la naturaleza compleja y matizada de las representaciones culturales y sociales que se encuentran en la literatura, donde los elementos narrativos y simbolismos son cruciales para entender la construcción de identidades.

La primera fase es el análisis de la revisión exhaustiva de textos literarios seleccionados. Se eligen obras que abordan la temática de la mujer negra dentro del contexto ecuatoriano, prioritariamente aquellas escritas desde la década de 1930 hasta el presente. Se compone de novelas, cuentos y ensayos que permiten observar no solo las imágenes literarias de las mujeres negras, sino también las ideologías y contextos históricos desde los cuales los autores se expresan.

Una vez constituidos los textos a analizar, se implementa una metodología de análisis de contenido que permite identificar y clasificar las características de las representaciones de las mujeres negras. Este proceso implica una lectura atenta y crítica, prestando especial atención al contexto narrativo que se considera las circunstancias históricas, sociales y culturales en las que se sitúan las obras, así como el trasfondo de los autores, para entender cómo influyen en la representación de las mujeres negras.

Luego se establece la temática y caracterización al examinar los roles que las mujeres negras asumen en las narrativas, sus atributos y la forma en que son descritas o caracterizadas, así como los estereotipos que pueden perpetuarse o desafiarse a través de estas descripciones. Siguiendo con la determinación de las relaciones de poder que se encuentran en las dinámicas de género, raza y clase se manifiestan en las interacciones de las mujeres negras con otros personajes, así como su capacidad para empoderarse o ser sometidas dentro de la trama.

Después se observó el estilo y recursos literarios utilizados por los autores para comunicar sus representaciones,

evaluando cómo estos contribuyen a la construcción de la identidad de las mujeres negras en la narrativa. Lo que permitió identificar las representaciones y comprender su impacto en la percepción social de las mujeres negras en el Ecuador, además, se buscó establecer un diálogo entre las obras literarias y las realidades contemporáneas que enfrentan estas mujeres, haciendo hincapié en la relevancia de la literatura como un espacio de resistencia y afirmación identitaria.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

La controversia sobre la representación de las mujeres negras en la literatura ecuatoriana, especialmente en las obras de los autores del Grupo Guayaquil, los literatos esmeraldeños y las literatas negras esmeraldeñas, refleja una dinámica compleja entre la identidad colonial y la reivindicación del sujeto social. En particular, los escritos de los años 30 del siglo XX, representados por figuras clave del Grupo Guayaquil como Pareja y Díez (1990), ofrecen una perspectiva que permite analizar cómo se visualiza a la mujer negra en un contexto literario ajeno a la población afrodescendiente de la época, este análisis no solo revela las tensiones y contradicciones inherentes en la representación social de las mujeres negras, sino también la visión general de la sociedad ecuatoriana de ese período.

En la obra "Baldomera", por ejemplo, la representación de la mujer negra se aborda en dos facetas: una enraizada en el imaginario social colonial y otra en la que la protagonista, Baldomera, se transforma en un sujeto activo, trascendiendo su rol de observadora pasiva para convertirse en una figura contestataria ante los reclamos populares en el marco de una crisis social. Esta transformación ilustra la complejidad de la identidad negra y su relación con los procesos sociales y políticos de la época.

Demetrio (1935) en su obra "Canal Zone", profundiza en la construcción colonial de la mujer negra, mostrándola atrapada entre los discursos hegemónicos occidentales. La figura de la mujer negra en su obra refleja una pasividad extrema, la teoría de las representaciones sociales, se debe a un conocimiento compartido y a un consenso social sobre el rol subordinado de estas mujeres, responde a un estereotipo profundamente arraigado, que se refleja en la pasividad y la agresividad masculina hacia la mujer negra (Jodelet, 2011).

Por su parte Gilbert (1991) en "Nuestro Pan", presenta a la mujer negra como un personaje de gran relevancia en la comunidad, en particular a través de su rol de comadrona. Sin embargo, también muestra cómo la figura de la mujer negra se ve ensombrecida por el imaginario social que la vincula con la brujería, este doble rol, que oscila entre el respeto por su habilidad como partera y la desconfianza hacia su presunta conexión con lo sobrenatural,

pone en evidencia las tensiones entre la identidad de la mujer negra y los prejuicios sociales que la rodean.

En ¡Era la mamá! de Gallegos (1980), se visibiliza la teoría de la representación social a través de la vida de dos mujeres negras: madre e hija. La madre es mostrada en su rol protector, mientras que la hija, en sus relaciones con los hombres, es reducida al estatus de objeto de placer, lo cual es una herencia de la representación colonial de la mujer negra. La pobreza y la exclusión que ambas viven en el contexto de la obra continúan siendo ecos de un imaginario que sigue vigente en la época.

Por otro lado, en la obra "La Tigra" De La Cuadra (2023) presenta a los personajes negros como obedientes, sumisos y temerosos, perpetuando una visión social que considera al "buen negro" como aquel que se somete sin resistencia. Esta representación refleja una estructura de poder que sigue ejerciendo control sobre la identidad de los afrodescendientes, especialmente en las mujeres.

En cuanto a los literatos negros esmeraldeños, en "Timarán y Caubú", destaca la resistencia y capacidad de trabajo de las mujeres negras, comparándolas con los hombres en términos de fortaleza y resistencia. A través de sus relatos, se refleja una imagen de las mujeres negras como figuras capaces de criar a sus hijos con normas propias, dentro de un contexto rural donde las reglas a veces son desafiadas (Estupiñán, 1956).

Ortiz (2007) en su obra "La Tunda", presenta a la mujer negra como un ser todopoderoso e invencible. Esta figura mitológica de la Tunda desafía las normas establecidas, destacando la autonomía y confianza de las mujeres negras frente a las imposiciones de la sociedad, a través de esta representación, se busca romper con la construcción social que ha subyugado a la mujer negra en la narrativa hegemónica.

En la misma línea Chiriboga (1999) con su obra "Negritud", muestra a la mujer negra como una figura central de la comunidad y la familia, una guía y líder, llena de sabiduría proveniente de su experiencia cotidiana, que concuerda con Bautista (2005), en su poema "La mariposa negra", reivindica la identidad étnica racial de la mujer negra, afirmando su autonomía frente a las representaciones coloniales y racistas que han prevalecido. De igual manera Cortez (2009), en su poema "Me gustaría que me digan negra", muestra a la mujer negra como una Cimarrona en lucha constante por su libertad, a pesar de los avances históricos, ella sigue enfrentando los estereotipos coloniales y las barreras estructurales de discriminación que persisten en la sociedad, luchando por su autonomía en un sistema que la subordina.

Estas representaciones, tanto de los autores del Grupo Guayaquil como de los literatos negros esmeraldeños y las literatas negras esmeraldeñas, demuestran una lucha constante por reconfigurar las identidades negras y

femeninas en el ámbito literario, desafiando los estereotipos heredados de la colonia y proponiendo nuevas formas de entender el rol de la mujer negra en la sociedad ecuatoriana.

CONCLUSIONES

En conclusión, la presente investigación ha permitido analizar las representaciones de las mujeres negras en la literatura ecuatoriana, específicamente en las obras de los escritores del Grupo Guayaquil, los literatos negros esmeraldeños desde la década de 1930 en adelante, y las literatas negras esmeraldeñas. El objetivo primordial fue indagar sobre cómo estos autores presentan a las mujeres negras, así como identificar las diferencias y matices en las representaciones de estas mujeres entre los diversos escritores mencionados.

A lo largo del análisis, se evidenció que las representaciones de las mujeres negras en estas obras están marcadas por ciertos estereotipos, tales como la figura de la mujer como objeto de deseo y sexualmente disponible, así como la de madre protectora y sacrificada, roles tradicionales que responden a una visión colonial de la mujer negra. Estas representaciones están impregnadas de prácticas de exclusión, marginalidad y discriminación, lo que refleja la realidad social de estas mujeres en el contexto contemporáneo.

A su vez, estos retratos literarios buscan denunciar la marginalización social de estos actores, quienes permanecen olvidados por un sistema político y económico que perpetúa las relaciones de desigualdad, violencia interpersonal y discriminación estructural. Las representaciones de estas mujeres, aunque influenciadas por la herencia colonial, también son subvertidas a través de la denuncia social que los escritores hacen al sistema político, destacando las luchas de las mujeres negras por sus derechos.

En este sentido, los autores negros presentan estas mujeres no solo como víctimas de las estructuras de poder, sino también como sujetos activos y contestatarios que desafían los estereotipos y luchan por la reivindicación de sus derechos. Así, se produce una ruptura con la representación colonial, proponiendo una imagen renovada de la mujer negra, más empoderada y consciente como agente social y política.

Desde una perspectiva de resistencia, las mujeres negras representadas en estas obras no se limitan a aceptar su rol subalterno, sino que se involucran activamente en la lucha por la justicia social y la defensa de sus familias. Estas representaciones se alejan de la visión pasiva y victimista, mostrando a mujeres negras fuertes, decididas y dispuestas a romper con las estructuras de poder que las subyugan.

De esta forma, las representaciones literarias de las mujeres negras no solo refuerzan su identidad étnico-racial, sino que también se convierten en una herramienta que visibilizarían empoderamiento, tanto en el ámbito literario como en el social. Además, la investigación subraya que estas representaciones pueden ser consideradas como parte del proceso de transformación social y cultural, ya que, al ser construcciones sociales, pueden ser modificadas mediante el contexto comunicativo y el intercambio de información.

Así, el realismo social, característico de los escritores del Grupo Guayaquil, se convierte en un medio para visibilizar las realidades de los sujetos sociales marginales y, a su vez, criticar el sistema político y económico que los excluye. La incorporación de elementos simbólicos o mitológicos, como en algunas poesías, no aleja a estos escritores del realismo social, sino que fortalece la identidad étnico-racial y contribuye a la preservación de la tradición cultural de Esmeraldas.

Finalmente, es importante destacar que, aunque la investigación ha permitido identificar las características comunes en las representaciones de las mujeres negras, tales como el rol de guía, líder, madre central en la familia, y la capacidad de tomar decisiones y luchar por sus derechos, también se han encontrado dificultades para recuperar biografías completas de los escritores esmeraldeños, cuyas trayectorias están dispersas en diversos escritos. No obstante, se ha logrado acceder a una bibliografía nacional e internacional relevante, que ha sido fundamental para realizar el análisis y desarrollo del marco teórico de esta investigación.

En conclusión, las representaciones de las mujeres negras en la literatura ecuatoriana, especialmente en las obras de las escritoras negras, ofrecen una oportunidad única para reflexionar sobre las luchas de las mujeres afroecuatorianas por su identidad, sus derechos y su lugar en la sociedad. Estas representaciones pueden, a su vez, ser vistas como herramientas de empoderamiento y transformación, tanto para las mujeres negras como para las organizaciones afroecuatorianas, al contribuir a la visibilización y reivindicación de su identidad y su lucha en el contexto contemporáneo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amparan, A. (2021). Teoría de los marcos del discurso en los movimientos sociales. *Revista Mexicana De Estudios De Los Movimientos Sociales*, 5(2), 6-29. <https://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/article/view/270>
- Arismendi, J. C. O. (2020). *Indios de papel: Aproximaciones a la novela de tema indígena en Antioquia*. Fondo Editorial FCSH.

- Barbary, O., & Urrea, F. (2003). La población negra en la Colombia de hoy: Dinámicas sociodemográficas, culturales y políticas. *Estudios Afro-Asiáticos*, 25, 9-21. <https://doi.org/10.1590/S0101-546X2003000100002>
- Bautista, I. (2005). Entre poemas y cuentos. s.n.
- Bocco, A. (2023). Representaciones heterodoxas y fronteras culturales: La mujer negra en Croquis y siluetas militares de Eduardo Gutiérrez. *Perspectivas Afro*, 3(1), 117-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10033777&orden=0&info=link>
- Bonil Gómez, K. (2019). Nuevas perspectivas sobre la historia afrodescendiente en Colombia. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (37), 6-11. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-88862019000100006&script=sci_arttext
- Calderón, M., & Pérez, C. (2023). Conceptualizations of identity and interculturality in public and educational policies on native peoples and migrants in Chile: A look from language teaching. *Lenguas Modernas*, 61, 53-75. <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/233263>
- Chiriboga, L. A. (1999). *Palenque: Décimas*. Editorial Instituto Andino de Artes Populares.
- Cortez Caicedo, A. (2009). Me llaman la cimarrona. Ecuador: CODAE.
- De La Cuadra, J. (2023). *La Tigra: Explorando la riqueza literaria de América Latina a través de la mirada de La Tigra*. Good Press.
- Demetrio Aguilera, M. (1935). *Canal Zone*. <http://archive.org/details/CanalZone>
- Estupiñan Bass, N. (1956). *Timarán y cuabu: Cuaderno de poesía para el pueblo*. <https://biblioteca.casadelacultura.gob.ec/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=13840>
- Gallegos Lara, J. (1980). *Narradores ecuatorianos del 30*. Fundación Biblioteca Ayacuch.
- Gilbert, E. G. (1991). *Nuestro pan*. Libresa.
- INEC, 2023. (2023). *INEC 2023*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-boletin-publica-calendario-estadistico-2023/>
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 21(1), 133-154. <https://www.redalyc.org/pdf/3845/384539803006.pdf>
- Ortiz, A. (2007). *Juyungo: La envoltura del sueño*. Fundación Biblioteca Ayacuch.
- Pareja y Díez Canseco, A. (1990). *Baldomera*. Libresa.
- Salazar Posada, M. (1999). Violencia política, conflicto social y su impacto en la violencia urbana. *Reflexión Política; Vol. 1 No. 1 (1999): Reflexión Política*. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/11101>
- Valenzuela Echeverri, C. E. (2020). Escribir e investigar en la universidad: Saldos de una alianza olvidada. *Enunciación*, 25(1), 48-61. <https://doi.org/10.14483/22486798.15567>